

La idea de viaje como percepción y creación. El modo de ver la vida de San Francisco de Asís, primando valores de plena actualidad: solidaridad, tolerancia, renuncia a lo superficial o amor a la naturaleza, cobran vigencia en la exposición *On the road*, que se extiende a lo largo de un recorrido por distintos espacios de Compostela que supuestamente visitó el santo hace ahora 800 años. Aquellos sanos principios se intentan resaltar desde esta ambiciosa muestra recién inaugurada en la que se pueden admirar sugerentes propuestas.

La comisaria de la muestra, Gloria Moure, exdirectora del CGAC, ha elegido formatos muy diversos entre una larga nómina, nada menos que 35, de reconocidos artistas nacionales e internacionales de diferentes generaciones y que han triunfado en el panorama artístico contemporáneo. Están repartidas entre el palacio de Gelmírez –el grueso de la muestra–, la iglesia, jardín y salón central del antiguo cementerio de Bonaval, además de alguna intervención puntual como el pretendido cubo mágico de Manzoni, homenaje a Galileo, en plena plaza del Obradoiro desde el que se invita al espectador a ser el centro del mundo. Basta que se encarama por unos segundos al bloque para pasar a ser escultura viviente instalado en la meta del camino a Santiago.

**PORQUE EL CAMINAR –NO PODÍA SER DE OTRA FORMA** tratándose del final de todas las etapas– como vía de conocimiento está presente en esta muestra a través de las creaciones de Richard Long, Mario Merz con su espiral o en la pieza de Francis Alÿs, filmándose él mismo cuando recorre en su estudio una distancia equivalente a la del camino inglés a Santiago.

En la línea de profesión de humildad practicada por el Pobrecillo de Asís se mueven piezas elaboradas con materiales sencillos como cartones y maderas del lienzo homenaje a la *Cruz dos farrapos* de Antón Lamazares, al que por cierto se encargó el sobrio logo de esta muestra, tras ya antes dedicarle al fraile su conocida serie *Follente Bemil*. Un pequeño Tápies erigido con una deteriorada tela, un tapiz monocromo de Yves Klein o el mural dorado de Jannis Kounellis, en el que se resalta si cabe más el drama y las vicisitudes de la cultura, son algunos de los hitos de esta singular exposición.

**DIFERENTES POSTURAS ARTÍSTICAS HACIA LAS** actitu-



Instalación del reconocido artista norteamericano Anthony McCall, que pinta el espacio y esculpe la luz

## EN RUTA CON EL SANTO DE ASÍS EN LA ETERNA COMPOSTELA

TEXTO **Fátima Otero**

des del santo han inspirado, con resultados dispares, las piezas presentadas, algunas difíciles de captar, otras algo forzadas para adaptarlas al tema seleccionado. Las más, sencillamente soberbias. Algunas de estas obras ya tuvimos ocasión de admirarlas en la etapa de Gloria Moure como directora del CGAC, sólo que ahora readaptadas al espíritu franciscano. Así, la estancia cubierta de laurel de Giuseppe Penone *Respirare l'ombra* se percibe más íntima y como gran chorro de percepción táctil y olfativo al ubicarse en una cámara habitacional más pequeña.

**EL CAMINO SUGERIDO POR GIOVANNI ANSELMO, ESA** mano camino sugerido por Giovanni Anselmo, esa mano oferente, abierta a un intercambio de energía entre lo natural y lo sobrenatural, la consciencia de gravedad o ingravidez de nuestra posición en el mundo cuando el espectador se sube al bloque de granito, enlaza en cierto modo con la inquietud y duda que emana de la maravillosa película *Fruit Polyhedron*, de los portugueses Gusmao & Paiva, al intentar formalizar lo estable y lo inestable; al conseguir crear otra realidad.

De lo mejor de la muestra también son esos haces luminosos, conos de luz que dirigen el giro de un elemento signífico al espectador que se sumerge en otro estadio, que hacen escultórica la luz, que envuelve a quienes participan en esa atmósfera tan especial y fascinante creada por el norteamericano Anthony McCall con su instalación lumínica *Face to Face III*. Son tan diversas las sensaciones sugeridas, que van desde la emoción de lo táctil a una experiencia casi de tipo religioso. Grandilocuente resulta, por ejemplo, Boltanski intentando grabar el latido del corazón del visitante para formar un archivo mundial. Desorientados nos sentimos cuando constatamos que detrás de los coloridos nichos de Bonaval no está la firma de Mónica Alonso sino la del creador gallego Jorge Barbi, ordenando las creencias religiosas por colores según su propia percepción del hecho sagrado.

**SAN FRANCISCO VALORABA EL SILENCIO, A TAL PUNTO** que para no quebrantarlo no hablaba, ni siquiera a la hora de muchas de sus confesiones realizadas por señas. Por gestos y señas enfatizadas por un báculo

parecen comunicarse el mítico Joseph Beuys y su nuevo amigo el coyote en su famoso vídeo *I like America and America Likes me*. También carece de sonido la película de Mircea Cantor, lo que eleva la tensión de una escena donde milagrosamente un ciervo y un lobo consiguen vivir en paz.

Hablaba el santo de Asís con los pájaros, según cuenta la leyenda, y aunque le gustaba más obedecer que mandar éstos trinaban o gorjeaban según su mandato. Annika Kahrs también consigue atraer la atención de estas aves en su concierto *Tocando para los pájaros*.

**ES EXCEPCIONAL LA INSTALACIÓN DE LA ARTISTA RONI** *Horn Untitled*, en la iglesia de Bonaval, en la que también se valora el silencio y provoca inquietud, inestabilidad y fascinación en un elemento tan ambiguo como el agua, que se presiente a punto de derramarse. Todo un acierto para el interior gótico de este espacio monacal, el de una instalación que lució parecida en alguna edición de la Bienal de Venecia, pero que aquí en la arquitectura mendicante y bajo estas imponentes bóvedas de granito adquiere nueva dimensión y es un lujo para Galicia en

donde apenas se ha visto la obra de esta neoyorkina.

Tacita Din ya tenía la experiencia de deambular por la Abadía de Silos, imaginando cómo podrían haber dibujado los monjes a los largo de los siglos. Aquí, ex profeso para Santiago, presenta su particular filme *Buon Fresco*, grabado en la propia basílica de San Francisco de Asís. Se acerca con su cámara a los frescos de Giotto tan en primer plano que nos anuncia a un pintor casi abstracto, que sugiere adivinar conocidos episodios del santo departiendo con demonios ocultos; tal vez las muchas tentaciones que lo persiguieron en su vida y a las que no sucumbió a pesar de la pertinaz insistencia de los espíritus del mal.

**EL FAMOSO CÁNTICO DE LAS CRIATURAS DEDICADO POR EL** santo al hermano viento, al aire, nubes, al cielo o a sus criaturas se convierten en piezas para llevar, en las pilas de papel, como parte de su ser, del desaparecido Felix Gonzalez-Torres. Los sonidos que emanan de un humilde banco o por el coro de voces entonando el particular cántico del hermano sol, del catalán Perejaume son un rico repertorio de formas de acercarse a la impronta de la figura de Asís, donde menos al santo vemos de todo. Sin embargo, para ver su imagen ya nos legó el VII centenario la maravillosa figura de Asorey delante del templo de San Francisco. Incluso no hay reparos en acercarse a lo marginal incorporando el vídeo de Aníbal López sobre un sicario relatando su particular viacrucis.

Romper normas y percibir la fragilidad de los límites impuestos en los mapas de Alighiero Boetti invitan a contemplar el mundo y la realidad con otra mirada. Una mirada de artistas punteros del arte mundial y de diferentes generaciones, atenta a lo humilde, despierta al conocimiento, seducida por el paisaje o rendida a la memoria. En este caso, artistas de la más diversa condición y procedencia han confluído en un objetivo común: no quieren olvidar la lección de un ser que unió religiones, que ha sido uno de los primeros ecologistas del mundo y que nos inculcó desde el Medievo su especial manera de ser.

**UN TRAYECTO CON SAN FRANCISCO, UNA RUTA** planteada como recorrido obligatorio para entenderse en su totalidad, que empieza en el recién rehabilitado Pazo de Gelmírez y termina en el final de todo camino, el desaparecido cementerio de Bonaval, al que mejor ir de vivos. (www.fatimaotero.com)